

# La mujer ideal: de los treinta a los cuarenta

JULIA UVALLE

**E** S la generación que gusta, impone su moda, opina en el salón y en el periódico, que ha visto nacer el feminismo moderno y ha valorado, escéptica, la decisión de Naciones Unidas de intitular a 1975 el Año Internacional de la Mujer.

Es también la generación parida a caballo de dos épocas. Han sido educadas en el culto al himen y en las aulas universitarias; han pasado por el Servicio Social y por los Tribunales eclesiásticos exigiendo separación; han reflexionado sobre "si es pecado o no es pecado bailar el agarrado" y viajado a Londres para abortar. En fin, la española de los treinta a los cuarenta cubre en buena medida el escuálido 3,6 por ciento de los puestos ejecutivos ocupados por mujeres, hecho inimaginable en la generación de sus madres (1). Conquista día a día credibilidad política, y allí están Pilar Brabo, Carlota Bustelo o Soledad Becerril para confirmarlo. Le come el terreno al hombre costáneo en pintura Elena Asins; en televisión, Paloma Chamorro; en alta cocina, María Jesús Fombedilla; en planificación familiar, Elena Arnedo; en periodismo, Carmen Rico-Godoy... Es la que cuenta aquí y afuera.

Según la última encuesta de la revista estadounidense "Harper's Bazaar", las ocho mujeres más guapas del mundo tienen más de treinta, y la Fonda, la Redgrave o la Dunaway son casi cuarentonas. La italiana Barbara Alberti, a los treinta y cuatro, se consagra con el best-seller "Delirio", donde se relata a sí misma a través de una voz masculina. Su libro deja bien sentado que las Lolitas perversas que hacían furor en los años sesenta han sido barridas. Entre los treinta y los cuarenta se sitúa la mujer ideal: Balzac fue el primero en descubrirlo.

Ocho mujeres se encargan de dar el traste con la desafortunada opinión de Nietzsche. Tienen entre treinta y dos y treinta y ocho años. Pertenecen a los campos de la Medicina, empresarial, periodístico,

*Nació en el franquismo y ha visto morir a Franco. Se casó por la Iglesia y usa la píldora. Llevaba liguero, enaguas cancan, pañuelos bordados con sus iniciales y sostén. Ahora usa bikini y continúa llevando sostén: es la mujer de treinta a cuarenta años, guapa, autoconsciente, emancipada, que no le preocupa la edad, insatisfecha y romántica, capaz de elegir su camino, de pisar fuerte en su profesión.*

del hogar, del sindicalismo, artístico y parlamentario.

*"Qué delicia encontrar criaturas que tienen la cabeza llena siempre de danza, caprichos y trapos". (Federico Nietzsche.)*

—¿En qué se diferencia tu generación de la generación de vuestras madres?

**María Corral** habla pausadamente mientras enseña la galería-taller que dirige desde su fundación. Enseña y observa y mide. Tiene treinta y ocho.

—En la necesidad de ruptura, porque la educación que hemos recibido ha sido muy similar. La generación de mi madre, concretamente, fue tremenda, ¿no? Hubo un repliegue si la comparas con la de mi abuela, por ejemplo, que fue una generación muy importante.

**Carmen Alonso**, treinta y seis, cuida con esmero su amplio apartamento situado en el barrio de Salamanca, de Madrid.

—Pues en que la vida ha cambiado y ahora hay otro sentido del tiempo, otra organización, otros valores. No sé, todo es diferente.

**Blanca Mangano**, sindicalista, es tajante.

—Desde Eva no ha habido cambios cualitativos en la clase obrera, que es la clase a la cual pertenezco. Mi madre, abuela y tatarabuela han tenido que trabajar y muy duro dentro y fuera de casa. Y también.

La doctora **Elena Arnedo** charla antes de comenzar la entrevista. Una vez el micrófono en off, se expresa en limpio, sin errores, tensa, y no cambia de postura hasta levantarse para despedirnos.

tradicionales de la mujer. Pese a ello mi generación tuvo la posibilidad de integrarse en el mundo profesional, en el trabajo, y tuvo que elegir para solucionar esa contradicción.

**Emma Cohen** no necesita presentación.

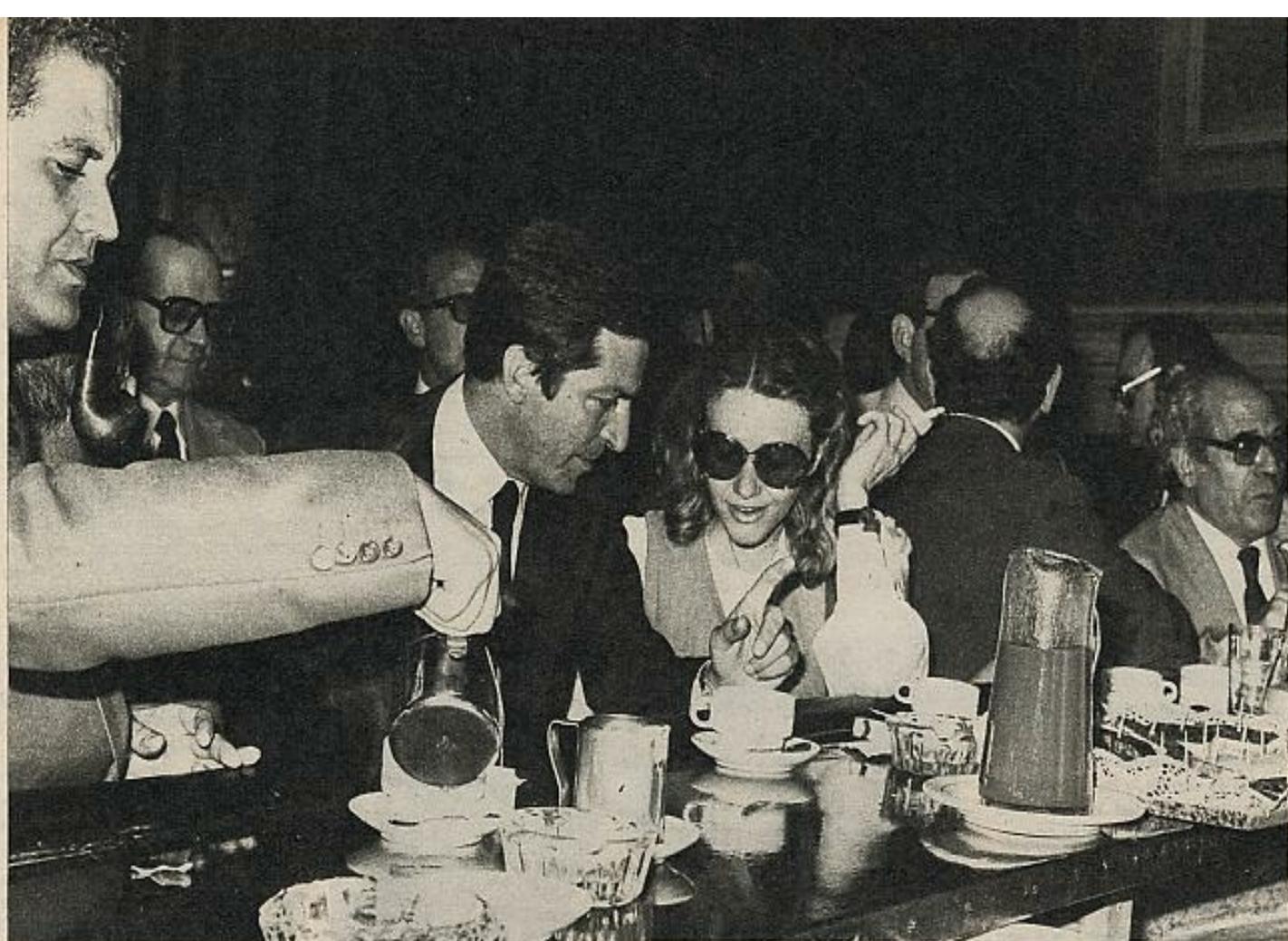
—Lo que noto en la generación de mi madre es que yo no estaba. Luego me enteré por lo que me contaron las que estaban... En la generación anterior las hay de todo, como ahora. No noto una gran diferencia. Noto que ahora hay más posibilidades, que a las mujeres se nos puede empujar más (a mí no hace falta), que no se acaba todo con elegir a un chico.

**Pilusa Llopis** habla tan rápido como una metrallera, y cuando ríe, contagia. Sin embargo, toma muy en serio la entrevista. Tiene treinta



Elena Arnedo: "Las ventajas del hombre —que son todas— las ves hasta en la Constitución".

(1) "Cambio 16", 26 de febrero de 1978.



Soledad Becerril (junto al presidente Suárez): "El grado de politización de las mujeres no es muy alto, aunque mayor que el de nuestras madres".



María Corral: "No creo en el matrimonio, y es absurdo que lo diga a los quince años de casada".

y cinco años y es directora de una empresa de pavimentos.

—Creo que la española de treinta a cuarenta pertenece a una generación de ruptura. Hasta la generación de mi madre, e incluso las mujeres que hoy tienen más de cuarenta, han vivido y viven como a principios de siglo: su meta era encontrar un señor que las mantuviera, y su única obligación, criar hijos, ser amas de casa y buenas esposas. Pienso que mi generación ha actuado como punta de lanza porque nos ha influido el tema del desarrollo de los años sesenta, que permitió, además, que las chicas ingresaran a la Universidad.

Tiene treinta y dos, fama de guapa y de parca en las Cortes, está casada con sevillano hijo de marqués. Su nombre, **Soledad Becerril**.

—Creo que mi generación vive en una sociedad que ha evolucionado enormemente, en primer lugar por una serie de descubrimientos científicos. La esperanza de vida ha aumentado de cincuenta a principios de siglo a setenta y cinco a la altura del setenta y siete; se da la circunstancia que la mujer puede trabajar de veinte a treinta años y que se ha incorporado más y más al trabajo remunerado; ahora puede

planificar su prole. Estos factores que han modificado la vida de la mujer la hacen participar de una sociedad estructurada de manera diferente a la sociedad de nuestras madres.

"Respecto de la mentalidad, mi generación vive en una sociedad más evolucionada, más abierta a las corrientes ideológicas que existen hoy en Europa y, en general, es más receptiva. Esto produce una transformación en la actitud de las personas. La mujer se está incorporando a los movimientos europeos tanto de tipo político como feministas, corrientes filosóficas, literarias, y a los criterios actuales de sanidad y sexualidad. Para qué decir que la Iglesia ha cambiado bastante su postura y ya no pretende imponer una concepción de vida. Nuestras madres, salvo una élite, no tuvieron las mismas posibilidades.

—¿Formas parte de una élite social y política?

—Me considero parte de un sector que ha tenido acceso a una educación, y en tanto en cuanto esto no era extensible a todos los españoles hace algunos años, en ese sentido creo que soy parte de una élite. ¿Si pertenezco a una élite política? Bueno, yo creo que las personas que están en la vida pública

## LA MUJER IDEAL

haciendo política siempre son una élite, porque numéricamente lo son.

La redactora-jefe de "Cambio 16", Carmen Rico-Godoy, me citó en la cafetería sita en los bajos de su revista. Vestía pantalón negro, blusa de seda paspunteada en negro y bolso a tono. Habla con seguridad, tanto que tienta al interlocutor a averiguar qué hay detrás de sus gafas oscuras. Tiene treinta y ocho.

Carmen no piensa que existan diferencias fundamentales entre ambas generaciones. Apunta en cambio al abismo que hay en la mujer antes y después de los cuarenta.

La mujer, ya liberada del peso de la crianza, tiene plena conciencia de que disfruta de una etapa espléndida y generosa en perspectivas. Si se separa, y de hecho es la mujer de esta edad la que toma esta decisión, sabe que puede rehacer su vida y ya no vuelve a plantearse nunca jamás aquello del amor eterno. Y no le importa. La mujer, pasado ese límite que son los cuarenta, lucha por conservar su matrimonio porque cree, equivocadamente, que su vida saltará en mil pedazos. En general, es la abandonada a la hora de un divorcio.

La de treinta y pocos ya ha hecho carrera en el trabajo, se siente segura sobre sus dos pies y cuando va al ginecólogo sabe que va a un chequeo de rutina. Y es muy guapa. La cuarentona lee en el periódico que se ofrece trabajo hasta los treinta y cinco, acude al ginecólogo con el alma en vilo y cuando se mira en el espejo... lo único que ve son sus arrugas.

El hombre de estos años no es ni chicha ni limonada...

Dijo mil cosas Carmen Rico-Godoy, pero la entrevista terminó mal: al despedirnos y detenerme para comprar pan, un ágil ladronzuelo robó de mi coche la grabadora y la voz de Carmen.

**La marmota de panza amarilla es un curioso animal: sólo sirve para fecundar. Del resto, vivienda, alimentación, protección, se encarga ella.**

—¿Qué opinas de los hombres de treinta a cuarenta?

Elena Arnedo, treinta y cinco años, madre de tres hijos, respondió así:

—El hombre de treinta a cuarenta es igual que la mujer de esas edades. La gran diferencia consiste en que ha tenido y tiene todas las ventajas. Pero si esto lo vas hasta en la Constitución. Ha sido concebida exclusivamente por hombres y, claro, la problemática femenina prácticamente se les ha olvidado. El divorcio, explícito en la Constitución de la República; la planificación familiar, regulada en la Constitución portuguesa..., pues no figuran.

—Emma, ¿se ha practicado una discriminación sexista en tu profesión?



Blanca Manglano: "Hay improvisación porque no se ha permitido una formación política" (para la mujer trabajadora).

—Jamás se ha marginado a la mujer. Yo elegí esta profesión por eso.

—¿No crees que se le ha explotado un poco como objeto sexual?

—Eso lo ves tú desde fuera como consumista. De la misma forma que se ha explotado a los actores, se ha explotado a las actrices. Una actriz y un actor buenos han tenido la misma plaza, el mismo sueldo, la misma situación, los mismos tomates.

—Claro que en una sociedad de hombres a la actriz se le ha exigido belleza, sexo y, por qué no, que lo haga bien. Pero las señoras que van al teatro también le piden al actor que sea guapeta, galancete y rico, ¿no?

Pilusa Llopis, empresaria: "¡Va-

mos! En principio, en este país no se consiente que una mujer sea empresaria. Entonces, rara vez, y no sólo en España, la mujer llega a serlo por sus propios méritos. Aunque sean unas señoras muy válidas y tal, la empresaria es viuda de, hija de, mujer de... Cuando por teléfono hablo de negocios, en seguida me preguntan: ¿señora o señorita? Supongo que si mintiera y dijera que soy soltera, el tío que está al otro lado me largaría el tónico: ¡Qué voz tan bonita tiene!".

—¿Considera que nuestra vida cotidiana cambiaría si el poder fuera ejercido en un cincuenta por

que son las Cortes. ¿es una ventaja ser mujer? (2).

—No, no es ninguna ventaja, no. —¿Qué opina de la pareja **María Corral**?

—Quizá es una de las cosas más difíciles... —rie desconcertada—. Yo no creo en el matrimonio, y es absurdo que lo diga cuando llevo quince años de casada...

—Creo que lo más tremendo que hay es la idea que nos han inculcado del matrimonio o de la pareja: alguien con quien te tienes que acostar todas las noches y levantar todas las mañanas. Creo que esto destruye, crea lazos y un proceso neurótico. La mayoría de las parejas están basadas en las necesidades, en la dependencia.

—¿Tu pareja escapa de esto?

—Bueno..., hablar de esto, no..., sería como desnudarme —recuperada, agrega—: Tengo una pareja bastante abierta y con gran libertad. Ha sido muy complejo porque he tenido que librarme de muchas cosas. Ha sido traumático porque siempre he estado cargada de mala conciencia, y de otra parte, Julio, mi pareja, ha tenido que aguantar el choque con una sociedad que no lleva nuestro tipo de vida. El hecho de tener una mujer con cierta o con una gran libertad es muy difícil de aceptar para un hombre.

—¿A qué libertad te refieres?

—A toda. Sexual, a la libertad de compartir las cosas con otras personas porque es imposible que alguien pueda realizarse en otro. Creo que es un proceso lento y que no hemos comprendido que la libertad supone el engrandecimiento y la ampliación de tu pareja. Hablo de cualquier tipo de pareja, incluida la homosexual.

—El problema de la pareja homosexual es que le hace el juego a la pareja heterosexual: uno siempre hace de hombre y otro siempre hace de mujer. No he conocido a ninguna pareja homosexual en la cual los roles sean intercambiables, ni entre ellos, ni cara a la sociedad.

Carmen Alonso, ama de casa, interrumpió sus estudios de Filosofía y Letras para casarse. Tiene cuatro hijos.

—Pienso que el matrimonio está en crisis, pero aún no se ha inventado otra institución que lo reemplace. Ni en los Estados Unidos ni en Rusia.

ciento de mujeres? ¿Es una cuestión de sexo o de sistema?

**"Por ley natural, la mujer está sujeta al varón, porque por ley de la Naturaleza abunda más en el hombre la ponderación de la razón."** (Santo Tomás, "Summa Teologica", primera parte.)

—Cambiaría, indudablemente. En la medida en que las mujeres accedieran a puestos de capacidad de decisión —dice Soledad Becerril— sería más fácil que se modificaran una serie de leyes, que se cambiaran una serie de actitudes.

—Dentro del club de hombres

(2) Digamos al paso que en España sólo hay un 2 por 100 de mujeres parlamentarias. En Europa se cubren mejor las apariencias: de un 3 a un 6 por 100.



Emma Cohen: "Todos los partidos tienen ansias insaciables de poder y, aunque tengan buena fe, terminan siempre comidos".

—Carmen Alonso: ¿Crees que una dueña de casa debería cobrar un sueldo a su pareja?

—Sería estropearlo todo, es decir, sería valorar más el dinero que el amor. No puedo ni imaginar la relación que podría establecerse con un marido-patrón.

Si a cada ama de casa se le pagara un sueldo igual al salario mínimo interprofesional, serían necesarios más de dos billones de pesetas anuales para pagar a las ocho millones doscientas treinta mil dueñas de casa españolas.

La secretaria de Acción Revolucionaria de la Confederación de Sindicatos Unitarios de Trabajadores (CSUT), Blanca Manglano, omitió toda referencia a su pareja. Tiene treinta y cuatro.

—Mis padres constituían una pareja bastante excepcional si la comparas con los matrimonios de su época y situación social. En mi casa eran los dos los que decidían, y por fuerza los criterios de mi madre prevalecieron durante años: mi padre, en ese entonces militante del PCE, fue condenado a muerte y deportado a un campamento de tra-

bajos forzados en Africa. Mi madre se convirtió en cabeza de familia y mientras nos sacaba adelante trabajaba en un hospital de sangre en la zona republicana de Madrid. Te cuento todo esto para explicarte que se dieron circunstancias muy puntuales que profundizaron la unión de mis padres y que permitieron no repetir los esquemas machistas que se daban en las parejas de esa generación.

—¿Qué preguntas más concretas? ¿Todas son así? —Elena Arnedo ríe, enciende un cigarrillo y cuenta—: Entiendo a la pareja más allá de la institucionalización e incluso no veo por qué deban montarse sistemas sociales sobre parejas de a dos. ¡Vamos!

—Cuando tu hija se enamora...

—Voy a procurar no influenciarla. Si mi hija considera que le interesa casarse, no le diré que es un disparate, como tampoco se lo diría si decidiera vivir de una manera distinta. No sé cómo lo voy a pasar en un caso o en otro. Si me apuras te diré que lo pasaría peor si mi hija se casara, porque creo que el matrimonio condiciona más.

Con fuerte acento catalán, Emma Cohen, treinta y dos años, en su casa de caleidoscopios, conchas, espejitos de todos los tamaños y geranios, dijo:

—El otro día tuvimos una conversación con unos amigos y estaba clarísimo: la pareja está en crisis. Pero, después de horas, se llegó a la conclusión que la pareja era lo único que existía, lo único que perduraba después de tres millones de experiencias de comuna, etcétera. Yo, por ejemplo, vivo en esta casa y luego salgo y tengo unas relaciones más profundas, más con el tiempo, con el espacio..., pero no existo en la pareja. A lo mejor porque soy muy egoísta, asquerosa e insolidaria, ¿no? Pero puedo estar en pareja un tiempo determinado, lo que dure el *fascino*, y cuando se termina sigo amando, pero...

—Buscas otro *fascino*...

—No, me vuelvo a mí misma y puedo hablar conmigo como puedo hablar con la pareja fascinante.

—¿Cuál es tu pareja ideal?

—El encuentro, la permanencia y el adiós.

—Tú has tenido muchos *fascinos*.

—Sí, me he enamorado. Unas veces las he contado, otras me las he callado, otras las he imaginado.

**"La joven busca las distracciones, la mujer de treinta busca el placer. La joven cede, la mujer escoge. La joven cree haberlo dicho todo cuando se quita la ropa, la mujer se vela de mil velos".** ("L'Espresso", número 21.)

Elena Arnedo, ginecóloga, ha ayudado a crear los tres primeros servicios de orientación familiar de este país, cuando hasta la información sobre los anticonceptivos se penaba con cárcel.

—¿Goza más de su sexualidad la mujer de treinta a cuarenta? ¿Y Elena Arnedo?

—Creo que sí. La española ha podido disfrutar de su sexo desde que logró disociar su capacidad reproductiva de su sexualidad.

—¿Estás satisfecha con tu físico?

—Me encuentro un montón de defectos. Me gustaría ser más alta, tener el culo más delgado, parecerme más a esos prototipos de mujer que nos han hecho tragar publicitariamente. No es que me preocupe mucho, pero...

—¿Sigues los dictados de la moda?

—No excesivamente, pero si tengo la posibilidad de ir vestida de una manera más acorde al resto de la gente, lo hago.

(Las dos veces que he visto a Elena iba impecable.)

María Corral está contenta con su físico.

—Te diría que me ha costado mucho, porque no tengo un físico corriente. Tengo una cara larguísima (se ríe), un defecto en el ojo izquierdo, doy muy mal en las fotos.

—¿Y la moda?

—Creo que puede ser muy condicionante, pero a mí me encantan los trapos (carcajada). Considero que en mi proceso de liberación está el que pueda decirte que me encantan los trapos y Chopin.

—Emma, ¿qué tal amante es el hombre español?

—Te voy a contestar de este modo. Yo estoy muy agradecida al turismo que enseñó al españolito en estas lides, porque supongo que una francesa le dijo un día a Juan Pérez: "Jodes muy mal, tío".

A cuatro de las entrevistadas pregunté cuál era según ellas el tipo de mujer ideal de nuestra época. Las cuatro respondieron: falsa delgada. Pregunté si como tipo físico se acercaban a ese ideal; tres me respondieron que bastante, una, nada de nada. Por último, si se gustaban; cuatro dijeron que bastante.

Según la encuesta que encargara "Cambio 16" en febrero de este año, el 78 por 100 de 287 mujeres de veinticinco a treinta y cinco años no le gustaría ser varón.

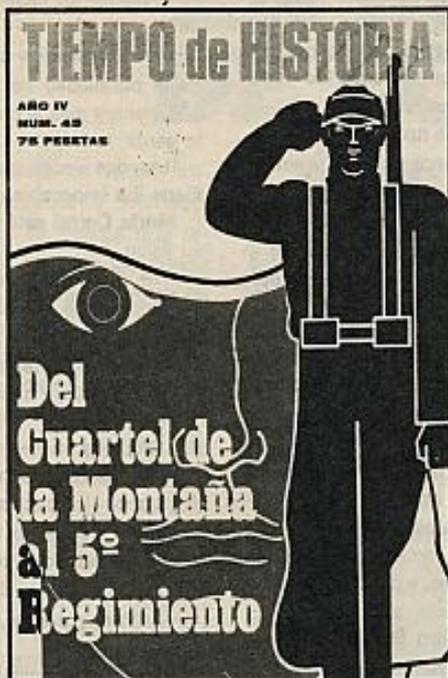
**"El hombre inteligente siente un poco de repugnancia por la mujer talentada".** (José Ortega y Gasset.)

Blanca Manglano ha estado tres veces en la cárcel por defender los derechos de su clase. La última en Palencia, en mayo de 1976.

—¿Qué opinas del grado de politización de la mujer trabajadora?

—Habría que diferenciar dos etapas. Cuando Franco habla escéptico, miedo y la politización era muy restringida. Yo, por ejemplo, era la única dirigente a nivel del Estado. De otra parte, desde que los partidos y sindicatos han sido legalizados hay mayor receptividad y

## YA ESTA A LA VENTA



Director: EDUARDO HARO TECGLÉN

En su número 45, TIEMPO DE HISTORIA incluye estos temas:

- **RECUERDOS DE UN TESTIGO: DEL CUARTEL DE LA MONTAÑA AL QUINTO REGIMIENTO**, por Manuel Carnero Muñoz.
- **GABRIEL JACKSON: ESPAÑA COMO VOCACION**, por María Ruipérez.
- **A LOS CUARENTA AÑOS DE SU MUERTE: CESAR VALLEJO Y LOS POEMAS DE LA GUERRA DE ESPAÑA**, por Guadalupe Espinar.
- **DOS SIGLOS YA DE LOS DERECHOS DEL HOMBRE: LA PRIMERA CONSTITUCION**, por Carlos Sempelayo.
- **HACE DOS MIL QUINIENTOS AÑOS: CON SOLÓN Y LA DEMOCRACIA CONSTITUCIONAL**, por Ricardo Lorenzo Sanz y Héctor Anabitarte Rivas.
- **LA PRIMAVERA DE PRAGA**, por Teófilo Ruiz Fernández.
- **LENIN PASO A PASO (2.ª PARTE)**, por Ricardo Muñoz Suay.
- **ARMENIA: HISTORIA DE UN GENOCIDIO**, por Carlo Caranci.
- **PARA UN DOSSIER SOBRE LA PENA DEL GITANO: LAGRIMAS TESTARUDAS**, por Félix Grande.
- **ESPAÑA 1948: Selección de textos y gráficos** por Diego Galán y Fernando Lara.
- **GALDOS, FUENTE HISTORICA DE PRIMERA MAGNITUD**, por Josep Carles Clementa.
- **RAYMOND ROUSSEL: "EL LENGUAJE COMO AVENTURA"**, por Fernando P. Fuenteamor.
- **DE BORGES A BORGES**, por Ricardo Lorenzo.
- **LIBROS: Apuntes parlamentarios, la tentación canovista; Vida y tragedia de los Moriscos; La tragedia de Guinea Ecuatorial; La novela social de la Dictadura a la República; Durán-Jordá: un gran olvidado.**

EN EL NUMERO DE AGOSTO DE

TIEMPO de HISTORIA

participación, aunque te diría que arrastramos un lastre. Hay improvisación porque no se ha permitido una formación política. Hay mayor cualidad en los cuadros porque nuestras militantes se han forjado en la calle, en la cárcel y en una situación profundamente distinta a la de las sindicalistas europeas. Si bien esto es así, no es menos cierto que no se ha ampliado significativamente el grado de conciencia política en la base. El crecimiento de algunos sindicatos se debe, entre otras causas, a que la política que se practica ha pasado a ser un objeto de consumo.

—¿Qué piensa Blanca Manglano de La Pasionaria?

—Tengo un gran respeto por la dirigente del PCE, Dolores Ibaruri. Ha sido una mujer que ha forjado su militancia todos los días y en el frente de batalla cuando la clase obrera fue capaz de levantarse en armas. Pienso también que esa dirigente, de la cual Jorge Dimitrov decía que alumbraba al movimiento político español, ha pasado a defender unos principios que no comparto.

—Porque La Pasionaria está vieja...

—No, tiene una gran lucidez. Lo que pasa es que resulta peligroso para el PCE hacerla jugar un papel más activo, puesto que chocaría contra la tesis eurocomunista. Pasionaria es ante todo una gran agitadora de masas.

—¿Por qué eres anarquista, Emma?

—Anarquista se es porque se siente, porque se cree en el hombre y no en la política, que putea al ser humano. Todos los partidos tienen ansias insaciables de poder y aunque tengan buena fe, terminan siempre comidos. Milito en CNT porque los Gobiernos no sirven para las gentes, no les dan libertades, porque no me interesa medrar.

La diputada Becerril, de UCD, opinó así respecto del grado de politización de la española de treinta a cuarenta:

—Quiero dejar sentado que es un juicio un poco arriesgado, pero me da la impresión de que el grado de politización de ese sector de mujeres no es muy grande, aunque mayor al de nuestras madres cuando tuvieron esas edades. En cambio, las generaciones que nos siguen están mucho más politizadas, aunque persiguen la utopía de transformar totalmente la sociedad.

—Lo que es bueno...

—Creo que todo eso es bueno. Todo lo que permita avanzar por una sociedad mejor, todo lo que impida el que permanezcamos anclados en lo que ahora pensamos, creemos, defendemos, es positivo.

—¿Qué opinas de la Reina Sofía?

—Creo que la Reina está jugando un papel importante junto con el Rey en todo este proceso político.

—¿Cuál es tu opinión respecto de Juan Carlos como hombre?

María Corral: "No creo que sea como Franco, un ser asexuado y del cual no se sabía muy bien si le podía gustar alguna cosa en la vida, pero creo que es de ciencia-ficción imaginar cómo puede ser Juan Carlos como hombre. Te diría que no es mi tipo". (María le conoce desde mucho antes de ser Rey.)

—¿Cuál es el actor que más te gusta?

Emma Cohen: "Sterling Hayden y Paul Newman". Agrega que es Escorpio, ascendencia Escorpio.

—¿Qué opinas sobre el físico de Felipe González?

Pilusa Llopis: "No opino, me es inverosímil (ríe hasta estremecerse). Pídemela opinión sobre el secretario general del PSOE... Desde el punto de vista físico no es de los hombres que me atraigan, prefiero a Alfonso Guerra".

Sería interesante saber qué opinará Louise, la bebé-probeta, de la generación que nos ocupa. Por ahora leamos a la Cohen, que sintetizó muchas de las respuestas de sus compañeras de entrevista.

—¿Crees que la mujer de treinta a cuarenta pertenece a una generación fracasada?

—Tanto como fracasada, no, porque creo en los cincuenta y los sesenta. Lo que sí es que es una generación descolorida, agotada, marchita antes de florecer. No ha vivido la guerra, pero ha estado escuchando siempre hablar de ella; no ha vivido el amor, pero siempre ha escuchado hablar del amor. Ha fumado un porro tarde y mal, se ha casado y ahora le cuentan que no debería haberlo hecho. Está pillada entre dos ríos porque... si todo siguiera igual, al menos tendría el respaldo de la Historia. Ha corrido y corrido pensando en un camino muy largo, pero sólo ha encontrado el vacío y, además, un muñeco que te grita: ¡Te equivocaste! ¡Te equivocaste! ■ J. U. Fotos: LUISA VAZQUEZ y RAMON RODRIGUEZ.)